

LEXICOGRAFÍA DEL ESPAÑOL EN BOLIVIA

Gregorio Callisaya Apaza

Universidad Mayor de San Andrés

Universidad Pública de El Alto

RESUMEN: En el presente trabajo presentamos una aproximación a la historia de la lexicografía del español en Bolivia que ha sido poco tratada en estudios lexicográficos generales. En Bolivia no existe una tradición lexicográfica como en otros países de Latinoamérica. Los trabajos relacionados con esta disciplina tienen su origen en los últimos años del siglo XIX y se consolidan con la publicación de los primeros diccionarios más formales, en el XX. Las obras publicadas muestran no solo las variedades lingüísticas del país con respecto al español estándar, sino que también evidencian la gran influencia de las lenguas indígenas en la formación de la variante boliviana. En el ámbito de la metalexicografía, esta apenas ha sido abordada, tarea pendiente para la reconstrucción de la historia de la lexicografía boliviana. En este marco, se identificaron las primeras obras y se analizaron algunos diccionarios con el propósito de contribuir a la periodización y caracterización de la práctica lexicográfica en este país.

PALABRAS CLAVE: Lexicografía, diccionario, historia de la lexicografía boliviana, metalexicografía.

ABSTRACT: In this paper, we present an approach to the history of Spanish lexicography in Bolivia, which has been slightly treated in general lexicographic studies. Bolivia has no lexicographic tradition as in other Latin American countries. The works related to this discipline have their origin in the last years of the 19th century and are consolidated with the publication of the first more formal dictionaries in the 20th century. The published studies show not only the linguistic varieties of the country according to standard Spanish but also evidence of the great influence of the indigenous languages in the formation of the Bolivian variant. In the field of metalexicography, this has hardly been studied, a pending task for the reconstruction of the history of Bolivian lexicography. In this context, the first works were identified, and some dictionaries were analyzed to contribute to the periodization and characterization of lexicographic practice in this country.

KEYWORDS: Lexicography, dictionary, history of Bolivian lexicography, metalexigraphy.

1. Introducción

La práctica lexicográfica es, sin lugar a duda, una labor que goza de una amplia tradición, puesto que las civilizaciones antiguas, como la griega o la romana, o las culturas más viejas del Oriente han tenido la necesidad de describir el inventario léxico de sus lenguas en diferentes textos, especialmente diccionarios. De esta manera, se ha difundido la información sobre el funcionamiento y desarrollo de las palabras, estructura y dimensión teórica de los diferentes idiomas.

Con respecto al español, desde la llegada de los conquistadores a América, este se desarrolló de manera diferenciada, experimentó diversos cambios, adoptando rasgos singulares en los diferentes niveles, como fonético, morfosintáctico y, sobre todo, a nivel léxico, adquiriendo identidad propia en cada uno de los países americanos. Así lo manifiesta Jáimez cuando señala:

[...] el español americano se erigió como parte de la soberanía. El vulgo se sabía americano y hablaba en un código que le pertenecía. A medida que se actualizaba, la lengua forjó identidad e idiosincrasia. Los americanos rechazaron aún la religión y hasta ciertas costumbres, pero no su lengua. Con el castellano estructuraron su mundo. Negar la lengua hubiera sido negarse a sí mismo (Jáimez 2012: 195, citado en Ciro 2023: 185).

El repertorio lexicográfico del español se incrementó, notablemente, por el uso y adopción de palabras provenientes de las lenguas indígenas, hecho que motivo diversos estudios sobre el léxico usual de los países americanos (Ramírez Luengo 2021). Por su parte, el español hablado por los bolivianos se ha ido formando a lo largo de los siglos por las influencias más variadas: a) sustrato indígena, b) procedencia regional de los colonizadores, c) creaciones propias y d) otras influencias. Esta situación ha hecho que el español de esta región, a nivel léxico, se diferencie de las otras variedades americanas, como muestra el ejemplo:

Durante anata- carnaval (...), los de *Suriqui* escogen «para hacer *pago* con los *yatiri*¹ para que sus embarcaciones cuando estén navegando no sufran ningún daño».

¹ Hemos puesto los préstamos en cursiva para ejemplificar y llamar la atención sobre la influencia de las lenguas indígenas en Bolivia.

«El lunes de carnavales, *Anata*, entonces consiguen dos conejos: una *hembra* e un *macho*; en la noche oscura el *yatiri* empieza a contactarse con los *achachilas*, el *untu* se reparte a todos los cerros. Todo el sector del lago, entonces, pagan y entonces el día siguiente martes de carnaval, en la mañana, bajan de sus botes, de sus lanchas, en medio del lago y lo depositan amarrando con una piedra, para que llegue al fondo del lago en una canasta entonces al dios de las aguas «Chua Achachila», tienen esta creencia que está en todo el lago, sí depositan esta *canastita* a un lugar entonces ya se recibe, si a una otra parte le colocan ya *nomás* se recibe entonces, yo creo que está en todas partes (Bouysse-Cassagne 1988: 125).

El texto muestra con claridad la influencia de las lenguas indígenas, especialmente del quechua, aymara y guaraní, sobre el castellano de Bolivia. Para entender la cita, un individuo, que no es boliviano, tendrá que recurrir a un diccionario que muestre estas características léxicas. Precisamente, la consideración de estos aspectos nos permitirá esbozar, de manera resumida, la historia de la lexicografía del español boliviano, a partir de catálogos léxicos o diccionarios publicados en este país.

En Bolivia no existe una amplia tradición en trabajos filológicos y, menos aún, en estudios metalexigráficos sobre el español, como en Colombia, Chile, México, Venezuela, Argentina o Costa Rica, entre otros. A diferencia de estos países, son escasos los estudios relacionados con los catálogos léxicos del castellano boliviano, tomando en cuenta: el contexto histórico en el que se produjeron, sus condiciones de elaboración, la consideración de la diversidad lingüística, la superestructura, macroestructura y microestructura. Según García de Quesada (2001), la metalexigráfica es una disciplina cuyo objeto de estudio es la historia de los diversos tipos de repertorios lexicográficos, su estructura, su finalidad, la metodología de su construcción, la crítica lexicográfica y la relación de la lexicografía con otras disciplinas, como la lexicología, la semántica o la sociolingüística.

En el presente trabajo, se propone realizar una reflexión sobre el desarrollo de la práctica lexicográfica en Bolivia, considerando los factores internos y externos que han contribuido a su formación, lo que permitirá apreciar las condiciones sociohistóricas y culturales en las que se elaboraron las obras lexicográficas en este país. Las características que se consideran para el análisis de diccionarios no son, seguramente privativas de esta región, sino que algunas de ellas se dan también en otras zonas hispanohablantes.

Para explicar el desarrollo de la lexicografía española en Bolivia, hemos partido de la revisión de los prólogos de repertorios léxicos publicados en el país durante los siglos xx y xxi, se tomaron éstos debido a la ausencia de información sobre las publicaciones anteriores al siglo xx. Para el análisis de las obras publicadas en Bolivia, por cuestiones de practicidad, se aplicó el criterio cronológico, pues éste nos ha permitido organizar los datos de manera lógica y por segmentos temporales en la publicación. Esto nos permitió evidenciar algunas características generales del material lexicográfico producido en estos periodos. En este marco, tomando en cuenta la propuesta de Huisa (2018), consideramos los siguientes momentos en la historia de la lexicografía boliviana:

- Lexicografía de provincialismos, formación lexicográfica en el siglo xix y primera mitad del siglo xx.
- Lexicografía boliviana de la segunda mitad del siglo xx.
- Lexicografía boliviana actual: diccionarios diferenciales-contrastivos e integrales.

Para lograr nuestro objetivo partimos de la revisión de los prólogos, puesto que en estos encontramos información que permite reflexionar sobre las bases teóricas de los diccionarios. En estos apartados se han analizado los siguientes elementos: tipo de repertorio, propósito, destinatario, inventario léxico y metodología para la selección de la muestra. De la misma manera, se presentan ejemplos de artículos lexicográficos de las obras para ilustrar sus concepciones y propósitos.

2. Lexicografía de provincialismos, formación lexicográfica en el siglo xix y xx

La lexicografía del español en Bolivia tiene una historia relativamente corta. No existen estudios que aborden la temática, lo cual dificulta diseñar un recorrido del desarrollo de esta disciplina. La búsqueda de nombres y datos nos sitúa en los últimos años del siglo xix, con la publicación de dos diccionarios bilingües, de los cuales se tiene poca información: *Diccionario aymara español* y *Diccionario quechua español*, del padre Carlos Felipe Beltrán (1816-1898), citado en Bloom y Reenen (2013). Sobre estas obras Rivet y Rodríguez

mencionan lo siguiente: «Il est possible que le manuscrit que nous publions se rattache à ce travail» (1947: 694).

En 1890, Nicanor Aranzaes, basándose en fuentes primarias, como archivos locales, crónicas antiguas y documentos administrativos, entre otros, empieza con la elaboración del *Diccionario histórico del Departamento de La Paz*, el cual se publica, según palabras del autor, veinticinco años después (Aranzaes 1915). Si bien en la obra no se menciona el término biográfico, el diccionario recoge información biográfica de personajes históricos paceños y extranjeros; además, en el libro se presentan datos sobre la fundación de la ciudad, sus primeros pobladores, el desarrollo urbanístico, economía e instituciones a lo largo de los siglos, así lo señala en el prólogo: «Me propuse especialmente recordar a los antiguos vecinos que se establecieron en la ciudad, tanto españoles como americanos, de los que descienden las familias paceñas» (Aranzaes 1915: 8).

De la misma manera, en los primeros años del siglo xx se publican glosarios, recopilaciones de catálogos léxicos y vocabularios en los que se empieza a documentar los términos del castellano que se hablaba en nuestro país, en esa época. Si bien la producción de diccionarios en Bolivia no se había iniciado aún, en la práctica destacan los diversos intentos de mostrar el léxico regional. Uno de los pioneros fue Gregorio Reynolds (Sucre, 1882-1948), quien inicia la publicación de obras, entre novelas y poesías, en las que se aprecian los primeros regionalismos de la variante boliviana, como *aymara*, *puna*, *tardecito*, entre otros términos.

Es importante igualmente mencionar la labor de Ignacio Terán (1852-1926), historiador y archivista cruceño que, por sus publicaciones, sobre todo en historiografía, fue considerado como uno de los más importantes hombres de las letras en Bolivia. Sus textos relacionados con la cultura boliviana fueron reconocidos, no sólo en este país, sino también fuera en el extranjero. Entre sus muchas obras, se menciona la elaboración de un *Diccionario Geográfico de Bolivia*, del cual no se tiene referencia alguna, al respecto Mallo, dice: «[...] a menos que lo hayan conservado sus descendientes, no tengo ninguna noticia sobre su paradero» (1926: 105, citado en Bloom y Reenen 2013: 175).

Las obras mencionadas hasta aquí, al igual que las publicadas en otras regiones de América mostraban las particularidades del uso del español en relación con campos semánticos o áreas definidos. Según Haensch, estos trabajos tenían una:

[...] finalidad normativa que pretenden corregir las incorrecciones o supuestas incorrecciones del español americano. Bien es verdad que hubo, que hay y que habrá siempre incorrecciones lingüísticas tanto en España como en América, pero en muchos casos los autores de estas obras consideran unidades léxicas, formas verbales o construcciones gramaticales del español de América consagradas por un uso colectivo prolongado, como barbarismos, que ellos pretenden eliminar y sustituir por las correspondientes voces, formas o construcciones peninsulares (Haensch 1994, citado por Ciro 2023: 185-186).

2.1. Vocabulario de provincialismos argentinos y bolivianos (*Bayo 1906*) y Vocabulario criollo-español sud-americano (*Bayo, 1910*)

Otro de los personajes que trabajó en la descripción del vocabulario regional del español americano y, por ende, boliviano, fue don Ciro Bayo. Este escritor, traductor y viajero español infatigable produjo muchas obras, que muestran relatos de sus viajes y aventuras por América, como *El peregrino entretenido (Viaje romanesco)* (1910) o *Lazarillo español. Guía de vagos en tierras de España por un peregrino industrial* (1911); en Europa publicó *El peregrino en Indias. En el corazón de América del Sur* (1911) o *Romancerillo del Plata y Por la América desconocida* (1924). A pesar de que fue reconocido por la Real Academia Española con el premio Fastenrath², en palabras de Coello (1994), Bayo ha sido un escritor olvidado.

Como lexicógrafo, Bayo publicó el *Vocabulario de provincialismos argentinos y bolivianos* (1906) y, posteriormente, el *Vocabulario criollo-español sud-americano (VCESA)* (1910). La intención de Bayo fue la de mostrar las diferencias entre el español de España y el español que se hablaba en América, tal como se desprende del prólogo: «Sabido es que en la América Española se habla un castellano que necesita traducirse al español. Ya va sucediendo en aquellos países lo que en la España romana con el latín del Lacio» (Bayo 1910: 11). Y más adelante señala: «La verdad es que en aquellos países hay neologismos que debieran tomar carta de naturaleza en España...» (Bayo 1910: 11), lo que muestra una actitud positiva o de aceptación a la presencia de voces ajenas al inventario léxico de ese entonces.

² La obra con la que obtuvo este premio es *Lazarillo español*, considerado por el escritor cubano Gastón Baquero como una de las mejores veinte novelas de la lengua castellana.

Estas obras son consideradas en la actualidad como las pioneras en la labor lexicográfica de América del Sur y de valiosa importancia filológica, sobre todo en Bolivia. El *Vocabulario criollo-español sud-americano*, elaborado desde un enfoque más descriptivo y menos normativo, que el *Vocabulario de provincialismos*, cuyo objetivo era registrar voces regionales desde una perspectiva más cercana al español peninsular, recoge numerosos vocablos o términos sudamericanos, producto de la expansión del español como lengua franca en esta parte de América.

De la lectura de algunas de sus notas, se deduce que la intención de este español no era la elaboración de vocabularios ni diccionarios. La idea de construir un vocabulario surge cuando él constata que en los países americanos el castellano mostraba muchas diferencias frente al hablado en la Península, sobre todo por la presencia de términos provenientes de las lenguas indígenas, especialmente del quechua y el aymara. Bayo fue un cronista de la labor lexicográfica, sus herramientas de recolección de información fueron la observación, la consulta y la entrevista. De esta manera, fue identificando y recogiendo las palabras que no le eran familiares o le sonaban extrañas, las cuales tenían un uso cotidiano en el seno de las diferentes comunidades lingüísticas: «Declaro paladinamente que no conozco en castellano palabras que expresen con más propiedad la idea que representan, como *empamparse*, *apunarse*, *yapa*, *jacú*, etc.» (Bayo 1910, citado por Callisaya 2013: 147).

A continuación, se presenta un ejemplo de la microestructura del *VCESA*, en el que se aprecia la riqueza léxica del español hablado en Bolivia:

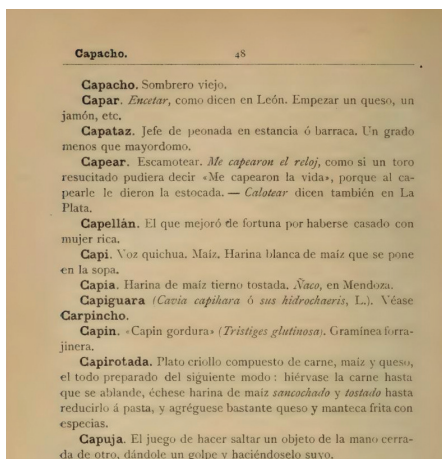


Imagen 1, microestructura del *VCESA*
(Bayo, 1910:48)

En el desarrollo de la historia de la lexicografía boliviana, según Coello (1994), Bayo es considerado como el primero en ocuparse de levantar un registro del inventario léxico del español hablado en Bolivia, en el *VCESA*. Este vocabulario registra 2317 voces de uso frecuente en este país, muchas de las cuales se usan también en Argentina. La gran mayoría de estas unidades léxicas se refieren a plantas, animales, localidades, fiestas, tradiciones, personas y personajes. El *VCESA* en su macroestructura consigna palabras, como *acullicar* ‘masticar hojas de coca’, *alasita* ‘feria tradicional de la ciudad de La Paz’, *camuati* ‘avispa’, *huancara* ‘tambor’, *huari* ‘vicuña’, *huata* ‘año’ y otros términos más. La actitud de Bayo de brindar al usuario una información amplia y clara hace que esta obra tenga un valor incalculable, sobre todo para encarar diversas investigaciones lexicográficas (Coello, 1994).

3. Lexicografía boliviana de la segunda mitad del siglo xx

En este periodo, en las diferentes regiones de América, se advierte un avance con respecto a la concepción y elaboración de diccionarios. Las obras publicadas, herederas de los inventarios regionales del siglo XIX, consideraron como criterio principal la contrastividad, que muestra las diferencias del léxico hispanoamericano frente a los diccionarios generales del español. La fundamentación teórica que anima estos emprendimientos son las ideas de estudiosos como José Pedro Rona (1969), quien comienza a cuestionarse sobre los *americanismos*. Es en este contexto que se empieza a considerar una metodología lexicográfica, lo que inicia el interés por la metalexicografía en la elaboración de diccionarios de regionalismos. En esta labor, el diccionario académico se constituyó en la obra de referencia obligada, puesto que los catálogos léxicos producidos fueron fruto del contraste lexicográfico (Ciro 2023). Esta última percepción tiene como base la idea de diferenciación del léxico de una variedad diatópica con el español de España.

Durante esta etapa, en Bolivia se publicaron diferentes tipos de diccionarios, bilingües, de especialidad, por campos semánticos y, sobre todo, de regionalismos. Según Ahumada (2007), el estudio de voces regionales se puede abordar desde dos líneas: «a) los regionalismos y su presencia en los diccionarios generales y b) los regionalismos como objeto exclusivo de estudio, esto es, los llamados vocabularios dialectales o diccionarios de regionalismos» (2007: 101). Los diccionarios publicados en Bolivia tienen como propósito principal

recoger o documentar el español hablado en este país, tomando como ejemplo obras publicadas en otros países. Sobre la publicación de este tipo de trabajos, Haensch (1994) dice que, a finales del siglo xx, se iba superando tanto el nacionalismo lingüístico extremo, con la idea de *provincialismo*, como la dependencia del español de la península en la elaboración de textos lexicográficos. De la misma manera, Fajardo (2010) señala que las nuevas tendencias de la lingüística le dieron más valor a los modos de expresión orales y el descriptivismo y la línea de trabajos anteriores fue alejándose de la labor lexicográfica.

La elaboración de diccionarios relacionada con el desarrollo histórico del español en Bolivia, durante la segunda mitad del siglo xx, estuvo marcada por la construcción de diccionarios que buscaban recoger las voces propias del español hablado en esta zona americana. Pero, en esta tarea, no siempre se recurrió a una metodología lexicográfica (Coello 1988), puesto que el objetivo de los autores, sin formación lingüística, era mostrar la cultura y el folclore bolivianos.

Como el propósito de este trabajo es mostrar la periodización en la labor lexicográfica en el español boliviano, comentaremos las siguientes obras: *El castellano popular en Tarija (CPT)* de Víctor Varas Reyes (1960), *Diccionario de bolivianismos (DB)*, de Nicolás Fernández Naranjo y Dora Gómez de Naranjo (1964), *El habla popular de la provincia de Vallegrande (departamento de Santa Cruz) (HPV)*, de Hernando Sanabria Fernández (1965), *El habla popular de Santa Cruz (HPSC)*, de Hernando Sanabria Fernández (1975), *Diccionario de bolivianismos y semántica boliviana (DBSB)*, de Jorge Muñoz Reyes e Isabel Muñoz Reyes Taborga (1982), *Diccionario enciclopédico cruceño (DEC)*, de Germán Coímbra Sanz (1992) y el *Churo diccionario chapaco. Modismos, vulgarismos y metaplasmos de la región (CHDCH)*, de Mirtha Villarroel Hurtado (2008). Estas obras, de alguna manera, muestran las variantes dialectales del español en este país³.

3 Entre las obras que se quedaron fuera de este estudio se hallan: *Refranes, frases y expresiones populares de Bolivia*, de Antonio Paredes Candia (1976); *Gramática y diccionario aimara*, de Juan Enrique Ebbing (1981); *Coba, jerga del hampa boliviana*, de Víctor Hugo Viscarra (1981); el *Diccionario y maneras de hablar que se usan en las minas y sus labores en los ingenios y beneficios de los metales*, García de Llanos (1609), reeditado por Gunnar Mendoza en 1983; *Diccionario qeshwa-castellano, castellano-qeshwa*, de Jesús Lara (1991); el *Diccionario castellano-aymara, aymara-castellano*, de Félix Layme (1992); el *Diccionario guaraní-castellano y castellano-guaraní*, de Calzavarini Lorenzo (1998); el *Diccionario del saber popular* 1, 2, de Antonio Paredes Candia (2005); el *Vocabulario multinacional para to-*

3.1. El castellano popular en Tarija (CPT), *Varas Reyes (1960)*

Un ejemplo de esta tendencia es el *CPT* de Víctor Varas, intelectual del departamento de Tarija, en cuya obra se muestra el acervo folclórico y las más arraigadas tradiciones y costumbres de la región. El autor, en el primer capítulo, habla sobre la configuración geográfica del departamento de Tarija, antes, durante y después de la colonización. Esta contextualización le permite documentar el léxico del castellano usado en esta, basado en estudios anteriores y en un corpus de voces y expresiones recopiladas en trabajos de campo realizados, durante muchos años. El objetivo del estudio es analizar las particularidades fonéticas, morfológicas y semánticas de habla tarijeña. Según Callisaya (2013: 157):

La obra, que tiene 259 páginas, está dividida en dos secciones. En la primera, en nueve capítulos, se muestran las particularidades del habla del departamento de Tarija y, en la segunda, en dos apartados, se presentan los vocabularios y la toponimia de la región: *Voces de origen quechua subsistentes en el lenguaje campesino y popular de Tarija*, que consta de 271 artículos; *Voces de origen aymara*, que consta de 90 artículos; *Paronimia aymara-quechua*, *Toponimia quechua-aymara*, *Voces chiriguanas*, que consta de 56 artículos y *Toponimia de origen chiriguano en Tarija y en lo que queda del Chaco tarijeño*, 87 artículos.

Asimismo, en la obra, Varas Reyes habla sobre el desarrollo y la evolución de la lengua castellana en el sur de Bolivia, en el que se nota una influencia de las lenguas indígenas, especialmente del quechua. Esta variedad dialectal, según el autor, muestra los siguientes rasgos: metaplasmos *endenantes* por ‘denantes’; uso frecuente de diminutivos, como *-ito*; presencia de arcaísmos léxicos como ‘ansina’ o ‘ende’; préstamos de las lenguas originarias, por ejemplo, *morok* ‘o ‘redondo’ o *runa* ‘ignorante, bruto’, o la pronunciación de la hache que genera voces como la siguiente:

AJORCADO.— Tampoco [...] se diferenciaba el castellano del andaluz en lo de la «h» aspirada [...] Y esto es lo que más profundamente ha quedado fijado en el chapaco, en el campesino tarijeño de vida estrictamente rural. Así pronunciaba [...] «ajorcado» por ahorcado [...] (Varas, 1960: 65).

dos: *Multinational Vocabulary for Everybody: Castellano – Quichwa – English – Aymara*, de Teófilo Laime (2005) y otros más.

Pese a las limitaciones, por ejemplo, referidas a la ausencia de una metodología lexicográfica, en cuanto a descripción de los lemas y las definiciones, esta obra resulta muy interesante para los estudiosos en esta temática, puesto que invita a conocer más sobre esta variante regional del español. En conclusión, el trabajo proporciona información valiosa del registro del español regional de Tarija, uno de los más característicos de Bolivia.

3.2. Diccionario de bolivianismos (DB), *Fernández y Gómez (1964)*

En 1964 se publica el *DB*, trabajo lexicográfico de dos destacados filólogos bolivianos, uno de los diccionarios más completos que describe y documenta el léxico característico del país, mostrando las peculiaridades lingüísticas de Bolivia. Al *DB* se le atribuye el mérito de ser la primera obra en recoger y documentar la variedad boliviana. Los autores, en el prólogo, manifiestan lo siguiente: «Al consultar los muchos diccionarios de americanismos que se han escrito hasta hoy, hemos comprobado con sorpresa que, en ellos, los bolivianismos, o estaban ausentes en su mayor parte, o figuraban con acepciones inexactas» (Fernández y Gómez 1964: 5). Posteriormente los autores comentan que el habla popular de Bolivia está saturada de términos y modismos que necesitaba un estudio cuidadoso y sistemático.

La obra es considerada como un diccionario diferencial y de referencia obligatoria para estudiar el léxico distintivo del español de Bolivia. El *DB* documenta alrededor de tres mil setecientas entradas en las que se recopilan modismos y acepciones particulares del español boliviano. De la misma manera, el *DB* cubre distintas áreas temáticas, como fauna, flora, gastronomía, vestimenta, topónimos, vocablos provenientes de las lenguas indígenas, en especial, de las dos más importantes, el aymara y el quechua, y el vocabulario de los delincuentes (coba). Sobre la conformación de la macroestructura del *DB*, los autores indican haber recurrido a «[...] los mejores y más autorizados Diccionarios de Americanismos [...]. Asimismo, hemos consultado y utilizado los léxicos, repertorios y vocabularios de numerosas obras bolivianas [...]» (Fernández y Gómez 1964: 7). De la misma manera, los autores señalan haber recurrido a trabajos de campo que permitieron registrar los préstamos o usos coloquiales de algunos términos.

CARACHA. f. 1. Enfermedad de las llamas, parecida a la roña o sarna. - 2. Erupción cutánea. - 3. Eczema. (Quech. Y Aym.) (Chil., Per., Arg. MAL y JA).

CARACHENTO, A adj. Persona llena de costras o granos. (Arg. JA).

¡CARACHO! interj. Eufem. por carajo. - SALV.: equival. de ¡CARAC!

MONEDORA. f. Cb. Máquina fotográfica. CAD. (Fernández Naranjo, 1964).

El *DB* es una obra de referencia valiosa para el estudio del español de Bolivia, puesto que, a partir de principios lexicográficos, recoge, en un libro, las características del habla boliviana de la segunda mitad del siglo xx. El *DB* ha sido y es una obra de consulta obligada en investigaciones posteriores sobre esta variedad regional. Sentó las bases para la elaboración de los nuevos diccionarios. Pese a las limitaciones que los propios autores señalan, el *DB* se constituye en un trabajo trascendental, ya que representa uno de los grandes logros de la lexicografía boliviana.

3.3. El habla popular de la provincia de Vallegrande (*departamento de Santa Cruz*) (HPV), *Hernando Sanabria Fernández (1965)*

Hernando Sanabria Fernández (1912-1986) fue un escritor, poeta, ensayista, periodista, profesor e historiador boliviano nacido en la provincia de Vallegrande del departamento de Santa Cruz. Sanabria tiene una amplia producción bibliográfica sobre historia y cultura regional boliviana, de la cual sobresalen el *HPPV* (1965) y *HPSC* (1975), obras en las que presenta un estudio exhaustivo de las hablas y las expresiones coloquiales que caracterizan a Vallegrande, ofreciendo una mirada detallada y estructurada de su léxico y sus modismos.

Sanabria, sin formación en lingüística, se sumerge en la difícil práctica lexicográfica, siguiendo la corriente descriptivista de la época, con el propósito de mostrar el vocabulario distintivo, frases comunes, giros idiomáticos y particularidades gramaticales del departamento de Santa Cruz y de una de sus provincias más importantes, Vallegrande. Sanabria en sus libros analiza la evolución histórica del habla en la región, destacando influencias lingüísticas diversas, ya sea de origen indígena, colonial o regional, que han contribuido a la formación de esta variedad dialectal. El autor logra capturar la esencia del lenguaje utilizado por los habitantes locales, revelando las peculiaridades que lo diferencian de otras variantes del español, no sólo de Bolivia, también de América.

Con respecto al *HPPV*, el autor manifiesta que es uno de los más ricos, debido a que en esta variedad se observa la influencia, no sólo del quechua, sino

también del aymara y otras lenguas indígenas del oriente boliviano. Aparte del léxico regional, que se muestra a continuación:

CHIPA.— Fardo rústico de paja que sirve para condicionar y transportar frutas u otros artículos. Especie de red hecha de correas delgadas que sirve para el mismo fin.

CHISTAR.— Con la negativa antepuesta, quedar callado, no decir palabra ante el que interpela (Sanabria, 1965: 75).

Lo más llamativo de esta obra es la inclusión de dichos, modismos y frases hechas, propias de Vallegrande.

A LA MUERTE DE UN SUCHA.— «A la muerte de un obispo».

BAJAR EL COPETE.— Quitar enhorabuena el orgullo de un presumido, dándole el trato que merece y poniéndole en su verdadero lugar.

CAGAR A GOLPES.— Frase impulsora que equivale a decir: vencer en pelea a un individuo hasta obtener que se rinda (Sanabria 1965: 139-144).

3.4. Habla popular de Santa Cruz (HPSC), *Hernando Sanabria Fernández* (1975)

Con respecto a esta obra, *HPSC*, Sanabria resalta las peculiaridades del habla de este departamento, debido a la influencia de varias lenguas indígenas, sobre todo del chané, el chiriguano, el guaraní⁴, el quechua, que fue traído a la región como lengua franca, y el portugués del Brasil. Dentro de la macroestructura de la obra se lematiza términos típicos del oriente, Modismos verbales, dichos y frases hechas, frases comparativas, frases de negación general o particular y exclamaciones y frases interjectivas.

ABABOY.— Chiq. Pequeña asociación de arbustos y yerbajos que alterna en la llanura chiquitana con la pradera rasa.

BUSCAR PALO DONDE ARRIMARSE.— Buscar una persona quien la proteja o preste favores.

DONDE EL DIABLO PERDIÓ EL PONCHO.— Lugar lejano o incierto.

⁴ La influencia de estas lenguas en otras regiones de Bolivia es muy escasa.

COMO A CARNE DE COGOTE.— Tratar una persona a otra con menosprecio.

NI EN LAS GUAYABAS.— Que no se conoce a una persona, ni se le ha visto en ninguna parte.

¡A MI NO ME NADIE! (Sanabria 1975: 43-185).

Los comentarios y los ejemplos presentados dejan entrever que la concepción de lengua que subyace en las dos obras de Sanabria es claramente descriptiva, como se ha indicado, puesto que en ellas se resalta los modos peculiares del habla del oriente de Bolivia. Según el autor, este trabajo es «[...] el resultado de labor emprendida por curiosidad y afición a partes iguales, hecha con paciencia, eso sí, a lo largo de veinte o más años» (Sanabria, 1975: 37). Los trabajos se constituyen en un importante aporte a la lexicografía boliviana. Lo más destacable de estos son las definiciones, pese a que algunas son ambiguas y poco claras, ofrecen mucha información y muestran el inventario léxico de los cruceños, uno de los más ricos de Bolivia.

En síntesis, en los diccionarios se evidencia, a partir de una descripción detallada del habla cruceña, la tendencia de este periodo que sobresale por la publicación de obras lexicográficas regionales, a los que se les conocen también como diccionarios de *-ismos*.

3.5. Diccionario de bolivianismos y semántica boliviana (DBSB), *Jorge Muñoz Reyes e Isabel Muñoz Reyes Tabora* (1982)

Después de las obras de Sanabria Fernández, tuvieron que pasar algunos años para ver la publicación de otro diccionario, el *DBSB*. Muñoz Reyes, nacido en 1904, fue un científico paceño que se preocupó por la vida de las personas en la zona andina y los llanos bolivianos. Según Parejas (2004), Muñoz Reyes era «Más paceño que el *chuño*⁵, pero con una visión muy amplia de nuestra realidad nacional [...]» (2004: 1). Su formación en el área humanística hizo que se interesara por la historia, el derecho, la lingüística y la literatura. Como lingüista es considerado uno de los más importantes científicos en la investigación lingüística en Bolivia, sobre todo del castellano hablado en esta parte de América. Esta afición lo impulsó, con la colaboración de su

⁵ Papa deshidratada a través de un proceso de enfriamiento y secado al sol. Es un alimento que se conserva por mucho tiempo, es ingrediente principal en la cocina andina.

hija Isabel, a emprender la tarea de construir el *DBSB*, obra que almacena los bolivianismos que, según los autores (Muñoz Reyes 1982), poseen valores semánticos diferentes a los del español hablado en la península o de otros países de la región.

El *DBSB* es una obra lexicográfica muy valiosa que recopila y documenta el inventario léxico del habla boliviana. El objetivo del diccionario, según los autores, fue «[...] el de ayudar al estudiante a conocer nuestro idioma en sus exactas acepciones, colaborar con el investigador para que encuentre en éste, las formas vernáculas que le interesan en sus estudios y para el lector común una ayuda en su diaria comunicación» (Muñoz Reyes 1982: 9). De estas palabras se desprende la preocupación del autor por el mal uso del español en conversaciones cotidianas, hecho que lo llevó a documentar palabras y giros propios de las diferentes regiones de Bolivia, durante casi dos décadas. Por las ideas planteadas por el autor, observamos una intención prescriptivista; sin embargo, esta posición contrasta con la labor en la construcción del diccionario, cuyo principal propósito fue llevar adelante un estudio completo del castellano hablado en este país, en los niveles: léxico, sintáctico, fonético y semántico. No obstante, la amplitud de esta tarea hizo que se limitara a la descripción léxica de esta variedad regional y desarrollar algunos ensayos sobre semántica y sintaxis del español de los bolivianos (Callisaya, 2013).

El diccionario «[...] cuenta en su macroestructura con 5.983 entradas, las cuales están ordenadas alfabéticamente» (Callisaya, 2013). El leuario está constituido por regionalismos, indigenismos, palabras de origen quechua y aimara y voces introducidas por inmigrantes; cada entrada está bien documentada, incluso con ejemplos de uso en contexto. Otro aspecto positivo en la obra son los ensayos que abordan diversos aspectos del lenguaje boliviano, como el léxico, la sintaxis o la fonética, cuyo propósito es explicar los significados, connotaciones y uso contextual de los términos, lo que permite comprender mejor las características de esta variedad regional.

ABALANZARSE.— verb. refl. Precipitarse sobre una persona, ya sea para atacarla o en muestra de cariño, o a impulsos de la alegría. Ejem.: «En cuanto María vio a su hermana se abalanzó a abrazarla». El Diccionario de la Academia da una acepción parecida en su significado tercero.

AHORITITA.— adv. Diminutivo y bárbaro de «ahora». Ejem.: «Ahorita vengo». / Se dice también «auritica» / En el afán de exagerar el corto espacio de tiempo se dice también «aurititita».

CALLAPO.— nom. masc. Almadía o embarcación construida con palos unidos horizontalmente. Un callapo está compuesto de dos o tres «balsas» y éstas a su vez de nueve palos, siendo el central en cada balsa, más largo que los demás y tiene el extremo delantero levantado, los siguientes a cada lado van disminuyendo de tamaño hacia los costados. Sobre el callapo se sujetan unas pequeñas plataformas llamadas «guarachas», donde se coloca la carga para que no se moje.

ERQUE.— nom. masc. Instrumento musical de viento, usado en Tarija y en el sur de la república. Es común también en el norte de la Argentina. Tiene un sonido ronco característico. Consta de una embocadura sujeta a un cuerno vacuno o a una caña larga de más o menos tres metros, que remata en un embudo. También se llama «caña» (Muñoz Reyes, 1982).

En cuanto a la calidad del diccionario, el *DBSB* es una obra de gran valor para la cultura boliviana y para el estudio del léxico del español en general. A diferencia de obras anteriores, en esta se aprecia la aplicación de principios lexicográficos en la descripción de los lemas, puesto que esta tarea no se limita, simplemente, a definir las entradas, sino que va más allá, proporcionando al usuario información valiosa sobre los términos, como la etimología, la categoría gramatical y los ejemplos de uso, poco frecuentes en trabajos publicados con anterioridad.

KOKAHUI.— nom. masc. (Voz quichua). Comida sin componentes líquidos que uno lleva para comer durante el viaje o cuando no puede volver para almorzar en casa.

MOROCO.— nom. masc. (Voz aimara, morock'o = esférico). Mano del almirez o piedra redonda para moler maíz o trigo (Muñoz Reyes, 1982).

Para terminar, es importante mencionar que el *DBSB* es el producto de una investigación lexicográfica seria, en la línea diferencial en cuanto a la construcción de diccionarios. Asimismo, éste es fruto de un trabajo de campo responsable y no de una recopilación de textos anteriores. La obra no es sólo un compendio del habla del folclore boliviano, sino que la exhaustividad en la recopilación de los términos y la profundidad de los ensayos sobre la semántica de Bolivia hacen de éste una herramienta imprescindible para aquellos interesados en el lenguaje y la cultura de este país. Pese a algunas debilidades en la descripción, la lectura de los ensayos y la consulta del diccionario permite a los usuarios acercarse y conocer más la idiosincrasia de esta región americana.

3.6. Diccionario enciclopédico cruceño (DEC), *German Coímbra Sanz* (1992)

Diez años después de la publicación del *DBSB* de los Muñoz Reyes, se publica el *DEC*. German Coímbra, novelista, poeta, dramaturgo, lingüista e historiador boliviano, escribió varios libros relacionados con el rescate de las leyendas del oriente de Bolivia, *La viudita*, *La Casa Santa*, y *El Bibosi*, obras teatrales en las que se muestra las características del habla cruceña, las mismas que fueron adaptadas para la televisión en los años ochenta. Este autor incursionó también en otras áreas como la etnografía, cuyas obras: *Mitologías del sirionó* y *Los actuales indios de San José de Chiquitos*, le permitieron mostrar las diferencias dialectales del español hablado en Bolivia. Coímbra Sanz pertenecía a la generación de literatos tradicionalistas, cuyo propósito fue estudiar la idiosincrasia de los habitantes de Santa Cruz, exaltar su cultura y tradiciones y codificar el habla de la región.

El *DEC* es una obra lexicográfica de un valor incalculable que contiene datos, detallados y sistemáticos, sobre la cultura, la historia y la sociedad del departamento de Santa Cruz. Su publicación fue un hito cultural trascendental, puesto que por primera vez se reunía de forma sistemática el conocimiento léxico de esta región. El diccionario, con aproximadamente quinientas páginas, brinda información en torno a: geografía, historia, economía, folclore, literatura y arte. Cada uno de estos apartados posee múltiples entradas que explican de manera clara y concisa las características y aspectos culturales poco conocidos, relacionados con Santa Cruz. Asimismo, el diccionario incluye una gran cantidad de fotografías, ilustraciones, mapas y cuadros estadísticos que enriquecen aún más la información proporcionada.

La confección del *DEC* fue el resultado de más de treinta años de ardua labor de investigación. El objetivo de la obra, en palabras del autor, fue: «[...] el de mostrar las modalidades idiomáticas de tierra adentro, es decir, del mismo corazón del continente americano» (Coímbra 1992: Preámbulo). El material del diccionario fue producto de la recopilación de información de diversas fuentes, como archivos, bibliotecas, periódicos y entrevistas. Sobre el trabajo de recolección, el autor señala: «[...] las palabras fueron tomadas directamente del habla popular y muchas que se usaron en lejanos tiempos las encontré en los libros y crónicas de empolvados anaqueles, otras en diccionarios de idiomas nativos, a veces arcaicos» (Coímbra 1992: Preámbulo). La macroestructura, según el autor, está compuesta por aproximadamente seis mil términos

del lenguaje hablado y escrito; sin embargo, Callisaya (2013) señala que son cuatro mil quinientos cincuenta y nueve entradas o voces que cubren una amplia gama de temas, desde históricos, descripciones geográficas, tradiciones, leyendas, hasta la biografía de algunos cruceños destacados.

El *DEC* brinda a los interesados en conocer sobre el habla de Santa Cruz un bagaje significativo de información, en especial, a la hora de explicar el significado de los términos contenidos en él. En algunos casos, se recurre a ejemplos o se introducen acotaciones paradigmáticas que contextualizan el uso de las palabras. De la misma manera, el *DEC* documenta muchas expresiones idiomáticas propias, no solo de uso en Santa Cruz, sino también en Bolivia, como se aprecia en los ejemplos.

ABADESA. *f.* Nombre dado a las mujeres indígenas que se ocupan de la limpieza de los templos en las misiones religiosas. La costumbre aún se mantiene y el trabajo se realiza por turnos voluntarios y en muchos casos como promesa.

ABUJA. *f.* Aguja. Se usa únicamente para designar el hueso de aguja o sea la serie de apófisis de las vértebras que corresponden al sector del lomo. Ej.: Véndame hueso de *abuja*. Se considera vulgarismo.

CALAMBRUDO, DA. *Adj.* Dícese de la persona o animal que sufre calambres con frecuencia. // **2.** *Fig.* Se califica de calambrada a la persona pesada y timorata para emprender una acción. Ej.: No se puede dar el golpe con esa tropa de *calambrudos*.

DE AHÍ. Luego, enseguida, después. Ej.: *De ahí* me dijo que volviera. // **¿Y de ahí?** ¿Y luego? Cuando alguien hace una narración y la deja en suspenso, uno que escucha pregunta: **¿Y de ahí?**, que a su vez es una incitación para que siga contando.

DEBE (AL). Recibir o dar algo a crédito. Ej.: Le di gallinas *al debe*.

DEBER. *m.* Tarea que da el maestro para que se haga fuera del aula. Ej.: Se durmió sin hacer sus *deberes*. // **2.** CUADERNO DE DEBER. También se llama cuaderno en limpio, y es aquel en que se hacen las tareas y *deberes* (Coímbra 1992).

Un aspecto que llama la atención es el tratamiento de unidades léxicas referidas a la flora y la fauna, las cuales se presentan de manera sistemática, incluso mencionando el nombre científico, fruto del trabajo con profesionales del área: «Las clasificaciones botánicas están actualizadas y son las mismas que se tienen en el Jardín Botánico de Santa Cruz; en aves conté con la colaboración de especialistas del norte y en otros géneros de animales con el concurso del parque zoológico» (Coímbra 1992: Preámbulo).

BURGO. (Nombre Onomat.) *Zool. Momotus momota*, familia *Momotidae*, orden Coraciformes. Ave muy común en las selvas tropicales de montañas y de llanuras. Es de color verde tornasolado, y al igual que los de otras especies de esta familia es de bello plumaje. Anida en cuevas que hacen en las barrancas. Su canto expresa la palabra *burg*, de donde le viene el nombre.

CHAACO. *Bot. Curatela americana*, familia dileniácea. Árbol de tronco y ramas tortuosos. Sus hojas ásperas se empleaban para pulimentar objetos de madera y hueso. // 2. CHACO BEJUCO. *Tetracera parviflora* Rusby familia Dilleniaceae. Arbusto abejucado de ramas rojizas. Las hojas también son ásperas (Coimbra 1992).

El *DEC*, elaborado también con un criterio diferencial, fue fruto de una iniciativa personal, como todas las obras lexicográficas publicadas en Bolivia. El afán de mostrar la cultura de una región ha hecho que algunos aficionados a la lingüística se den a la tarea de confeccionar diccionarios, razón por la que éstos presentan debilidades en su concepción. Sin embargo, el *DEC* ha sido valorado y se valora aún por su labor investigativa y por haber sentado las bases para el estudio enciclopédico, por lo que se convierte en una contribución esencial para el registro y la preservación del patrimonio cultural de Santa Cruz. Este diccionario, a pesar de haberse publicado hace más de treinta años, es una fuente de consulta valiosa para estudiantes, investigadores y cualquier persona interesada en tener mayor conocimiento sobre la zona cruceña y su contexto sociohistórico.

3.7. Churo diccionario chapaco. Modismos, vulgarismos y metaplasmos de la región (CHDCHA), *Mirtha Villarroel Hurtado (2008)*

El 2008, la cruceña de nacimiento, esta maestra normalista, abogada e investigadora publica el *CHDCHA*, último trabajo dedicado a mostrar las diferencias dialectales en Bolivia. Esta obra lexicográfica es un valioso documento que muestra conocimientos relacionados con el quehacer de los pueblos del sur, específicamente con el pueblo chapaco⁶. El diccionario considera tres apartados, en el primero, se presenta información referida al departamento de Tarija, su ubicación en el contexto mundial, población, clima, hechos histó-

⁶ Gentilicio empleado para referirse a los habitantes del sur de Bolivia, especialmente del departamento de Tarija.

ricos, costumbres y tradiciones, música e instrumentos típicos de la zona. En el segundo, se recoge voces propias de la región, modismos, vulgarismos y metaplasmos del habla popular tarijeña. En el tercero, se proporciona datos en torno a las personas más destacadas en diversas actividades en la región. Todo este cúmulo de información, según la autora, brinda al lector un panorama de lo que es Tarija en la actualidad.

El *CHDCH*, a partir de un enfoque exhaustivo y meticuloso, presenta términos, frases y modismos típicos del habla chapaca. Sin embargo, esta metodología no tenía el propósito de mostrar o «[...] resaltar incorrecciones en el uso de las palabras, sino, más bien rescatar y resaltar muchas de ellas, con el fin de conservar el peculiar modo de hablar del chapaco [...]» (Villaruel 2008: 10). Esta afirmación muestra el criterio descriptivo y diferencial en su elaboración, además de difundir el conocimiento cultural, aspectos presentes en la práctica lexicográfica boliviana.

Para la conformación de la macroestructura del diccionario, apartado dos de la obra, la autora tuvo que recurrir:

[...] a un proceso cuidadoso de recolección de los materiales provenientes de testimonios de personas y otros extraídos de libros, periódicos y de obras de escritores representativos de Tarija. Muchos términos son aclarados con fotografías que ilustran el uso de éstos en contextos determinados (Callisaya 2013: 222).

Fruto de este arduo trabajo, el diccionario recoge aproximadamente mil quinientas cincuenta entradas entre palabras comunes, nombres de animales, plantas y objetos, términos específicos de la cultura y la sociedad chapaca y expresiones para describir eventos tradicionales de la zona:

Al igual que para muchos autores de diccionarios de bolivianismos, la motivación de Villaruel fue mostrar las diferencias en la forma de hablar el español, como *callensén*, *se vamos señorita*, *se copea*, expresiones que en un principio causaron en ella una grave preocupación y que posteriormente comprende que estas expresiones eran la esencia del castellano hablado en Tarija y que cambiarlas sería eliminar esa esencia [...] (Callisaya 2013: 222-223).

Con respecto a la diversidad cultural, el *CHDCH* es un claro ejemplo de esta situación, puesto que ofrece información exhaustiva sobre el dialecto de las tierras del sur de Bolivia.

CAJA.— *Instrumento de percusión*. Es un membranófono tubular de doble parche y golpe directo, relativamente pequeño (entre 6 y 15 cm de alto y 39 a 40 cm de diámetro) y muy liviano, pues debe portarse y ejecutarse en una sola mano. Su marco es construido de madera finamente laminada y sus parches de membrana interna de estómago de vaca, los cuales son fijados al marco cosiéndolos primero a dos anillos de caña que bordean éste y luego mediante un cordel que une en zigzag ambos anillos. La melodía de este instrumento es de hasta cinco sonidos. // *La caja es una especie de tambor pequeño, tosca y rústicamente hecha, suena incansablemente en las fiestas, hábilmente manejada por el chapaco* (Villarroel 2008).

De la misma manera, a lo largo del diccionario, también se incluyen observaciones interesantes referidas a la cultura y la historia de los pueblos que habitan la región.

BOMBO.— *Tambor. m.* Instrumento músico de percusión formado por un cilindro cerrado por dos pieles tensas y que se toca con palillos. // *Fam. y fig.* No es un instrumento propio de la región, pero es muy utilizado por los diferentes grupos folklóricos para acompañar los diferentes ritmos de la música tarijeña, como la Cueca y la Chacarera. // *La caja el erque y el bombo, [sic] marcan el ritmo del carnaval tarijeñ* (Villarroel 2008).

Si bien el diccionario proporciona datos valiosos sobre el habla de la región; no obstante, muestra también inconsistencias en su elaboración, puntualmente, en la aplicación de principios lexicográficos en su elaboración, lo que repercute negativamente en la descripción y definición de los términos.

COGOTI.— *Cogote*. La parte alta de la cerviz correspondiente al lugar en que se une el espinazo con la cabeza. // *Sin.* Nuca.

JECHU.— *Hecho, cha. v. irreg. HACER*. Forma no personal infinitivo. // *Sin.* Realizar, caber, mejorar, convocar, disponer. // *tr.* Producir alguna cosa, darle el primer ser. // *Fabricar.* // *Ejecutar, poner por obra una acción o trabajo.* // *adj.* Perfecto, acabado. // *Estar hecho un demonio.*

PREENDER.— *Prender. v. tr. CONTAGIAR. m. Med.* Transmisión de una enfermedad por contacto inmediato o mediato. // *Sin.* Contagio, contaminación, infección, corrupción. // *Fig.* Imitación involuntaria.

TABARDILLO.— *Fiebre. m.* Nombre vulgar de la fiebre tifoidea: *palabra utilizada con mucha frecuencia en el campo.* // *Fig. y fam.* Disgusto grande. // *Persona cargante.* // *Sin.* Insolación (Villarroel 2008).

En resumen, el *CHDCH* es una obra, cuyo material contribuye eficazmente al estudio y preservación del léxico, las expresiones y la cultura propios de los chapacos. El diccionario no tiene sólo valor lingüístico, sino va más allá, se constituye en una ventana cultural que muestra aspectos peculiares de la vida cotidiana, las tradiciones y la idiosincrasia de esta región. El diccionario muestra la forma *churo* ‘hermoso, auténtico’ del habla chapaca, convirtiéndose en un recurso muy útil para aquellos interesados en aprender más acerca del idioma y la cultura de Tarija.

4. Lexicografía boliviana actual: diccionarios diferenciales-contrastivos e integrales

En páginas anteriores hemos hecho un recorrido de las obras sobre el léxico boliviano publicadas hasta el año 2008. En este apartado hablaremos de uno de los proyectos más importantes para la lexicografía boliviana, la elaboración de un *Nuevo diccionario de bolivianismos*, parte del proyecto *Nuevo diccionario de americanismos (NDA)*, idea concebida ya en los últimos años de los setenta desde la Cátedra de Lingüística Aplicada (Lenguas Románicas) de la Universidad de Augsburg, Alemania, bajo la dirección de los profesores Günther Haensch y Reinhold Werner. Con referencia al proyecto, Haensch señala: «Desde 1976, se viene elaborando, en la Universidad de Augsburg (República federal de Alemania) un Nuevo Diccionario de Americanismos (*NDA*)» (1983: 112). Luego de la etapa de recolección de material en algunos países, especialmente Colombia, se inicia la siguiente etapa del proyecto: «Después de una primera fase de planificación y recolección de materiales léxicos procedentes de una serie de países hispanoamericanos, se inició, en 1981, la segunda fase del proyecto, la de redacción» (Haensch, 1983: 112).

En este trabajo, no voy a hablar sobre las ideas conceptualizadoras de *americanismos*, puesto que no es nuestro propósito, para el efecto me remito a Werner (1994), que presenta un sustento teórico y las bases del diccionario de americanismos de Augsburg. El *NDA* nace como una obra de carácter sincrónico, descriptivo y diferencial. Lo sincrónico se refiere a que los diccionarios publicados dentro de este proyecto, para Colombia, Uruguay, Argentina y Cuba, registran elementos léxicos del español usados en estos países. El criterio descriptivo hace referencia a que los diccionarios dan información sobre el inventario léxico de las diferentes regiones y el uso de sus elementos sin

establecer criterios normativos. Como diccionario diferencial los diccionarios registran unidades léxicas usuales en las diferentes regiones, las cuales muestran diferencias de uso frente a la variante normativa, el español de España. Sobre este tema Werner manifiesta: «El *Nuevo Diccionario de Americanismos* se propone la elaboración de diccionarios diatópicamente diferenciales del español de los distintos países hispanoamericanos» (2000: 42).

La elaboración del *Nuevo Diccionario de Bolivianismos*, que luego pasó a llamarse *Diccionario del español de Bolivia. Español de Bolivia-español de España (DeBol)*⁷, se inicia en 1984, siguiendo la metodología del «Proyecto de Augsburg». El lingüista boliviano Carlos Coello fue el responsable del proyecto en Bolivia. La recolección de material, a cargo de un equipo lexicográfico, empezó en La Paz, posteriormente se extendió a los otros departamentos y, finalmente, se centralizó en el Departamento de Lingüística Aplicada, Lenguas Románicas de la Universidad de Augsburg, con el respaldo institucional de esta universidad alemana, de la Deutsche Forschungsgemeinschaft, del Instituto de Estudios Bolivianos (IEB), de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Bolivia, y del Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos (IBLEL). El trabajo final tuvo dos etapas, la primera de organización y redacción, a cargo del director, Carlos Coello y, la segunda, de redacción, sistematización y conclusión, a cargo de Gregorio Callisaya, en las que participaron también el equipo lexicográfico de la Cátedra de Romanística de Augsburg. El *DeBol* fue concluido en 2004, pero debido al fallecimiento de sus directores, no se ha publicado aún. Esperemos que en un futuro no muy lejano podamos verlo en nuestras bibliotecas.

Con referencia al material obtenido para el *DeBol*, Werner dice: «La documentación para el *Nuevo Diccionario de Bolivianismos* es la más amplia que se ha llevado a cabo hasta ahora para un país dentro del proyecto del *Nuevo Diccionario de Americanismos*» (2000: 44). Esto se debe, en nuestra opinión, a la riqueza de unidades léxicas de uso exclusivo, los préstamos de las lenguas indígenas y a la variedad lingüística interna. El *DeBol* describe los rasgos semánticos y las condiciones contextuales en las que se distinguen los usos de los términos en Bolivia en relación con los de España. El corpus del diccionario, del que se extrae la nomenclatura, está conformado por una va-

⁷ En adelante nos referiremos a este diccionario con esta abreviatura, debido a que la obra concluida lleva este nombre.

riedad de documentos: obras lexicográficas sobre el español boliviano, libros científicos de diversas ramas, textos relacionados con temas de etnografía, música y sistema político, administrativo, etc., además, de textos literarios, periodísticos, de propaganda, técnicos y didácticos; así como datos obtenidos de la observación directa del lenguaje oral, desde el discurso político, entrevistas con personalidades y conversaciones familiares.

El *DeBol* es el tercer tomo de la serie *Diccionarios contrastivos del español de América*: comparte características con los diccionarios publicados anteriormente en el marco del proyecto de Augsburg, pero se distingue de ellos en otros aspectos, debido a su diversidad lingüística y cultural. El *DeBol* fue concebido como un diccionario diferencial del español hablado en Bolivia y no como una obra general ni restrictiva, puesto que en él se registran unidades léxicas usadas en Bolivia, sin considerar ningún criterio restrictivo o normativo que limite la recolección de términos. Asimismo, el *DeBol* es diferencial-contrastivo, porque en él se registran unidades léxicas del español boliviano, no usuales o inexistentes en España, así como elementos léxicos que se usan de un modo diferente. Por último, el *DeBol* es sincrónico, porque documenta el uso de unidades léxicas de uso frecuente en Bolivia, durante los cuatro últimos decenios del siglo xx.

La macroestructura del *DeBol* está constituida por quince mil quinientos artículos lexicográficos y a nivel de microestructura se incluyen tres mil seiscientos seis unidades pluriverbales; fruto de más de veinte años de arduo trabajo, conformado por estudiantes y profesionales de la UMSA y el IBLEL. En relación con el diccionario, Werner menciona: «[...] con más de 15.000 artículos y con aproximadamente 50.000 acepciones registradas superará con creces las dimensiones de los cinco tomos anteriores» (2006: 123). Una explicación para esta afirmación puede ser la enorme influencia del sustrato indígena en el español boliviano.

El *DeBol*, al igual que sus antecesores, es un diccionario especializado que presenta estructuras textuales complejas y cuyos artículos brindan información a través de una serie de componentes, comprensibles sólo después de la lectura de las instrucciones de uso. Sin embargo, pese a su especialidad, la obra proporciona datos valiosos a un amplio grupo de destinatarios, según la finalidad con la que éstos la consulten. Por lo tanto, el propósito de la consulta determina también en qué medida el lector del diccionario necesitará familiarizarse con los diferentes elementos presentes en el texto lexicográfico y con sus estructuras específicas. Sin embargo, el interés por conocer «[...] el signi-

ficado de determinadas unidades léxicas no usuales en España ni en muchos otros países hispanohablantes, o sobre lo que significan otras unidades léxicas en Bolivia, además de lo que significan en España y, con frecuencia, en otros países de habla hispana» (Callisaya 2013: 247) hacen que el diccionario sea útil para cualquier usuario.

CANALETA *I f* © 1 Conducto artificial de agua, generalmente de hojalata, que se coloca en la parte inferior de la pendiente de un techo, sujetado con ganchos, para que recoja el agua de las lluvias y la derive luego a los bajantes o las tuberías de desagüe [*E*: canalón]. | II *sust(m/f)/adj* © 2 *coloq* Persona que tiene el hábito de ingerir bebidas alcohólicas en gran cantidad [*E*: empinador, -a; *E, Bol*: esponja; *Bol*: achupista, alcoholero, -a, amigo, -a de la copa, amigo, -a de la farra, anafre, artillero, -a, blade, borrachoso, -a, cañador, -a, chumaco, -a, chupaco, -a, chupín, -a, chupiri, chupírico, -a, chupístico, -a, doblacodo, farreador, -a, farrero, -a, farrista, farroso, -a, farruco, -a, humeche, jarruto, -a, mamón, -a, tomador, -a, torcedor, -a, traguero, -a, tunante; *E, Bol* » borrachín, -a; ☞ cantarito; cañero, -a; de la pesada; escabeche; hebreo, -a]. | 3 *Alt coloq* Persona que puede consumir bebidas alcohólicas en gran cantidad sin acusar sus efectos [*Bol*: aguantador, -a, bala, gallo, maleante, maleantoso, -a, taco, -a, tomador, -a; ☞ talo; turril sin fondo].

© En *E*, sólo sustantivo femenino, con dif. acep.

En el ejemplo, se observa algunos elementos relacionados con la contrastividad. Según Werner (2006), en el *DeBol* se introducen los siguientes componentes diferenciadores que corresponden al carácter diferencial de la selección de entradas:

- Las llamadas «marcas de contrastividad». Este término del taller lexicográfico se refiere a indicaciones estandarizadas sobre el tipo de diferencia que se observa en el uso de una unidad léxica entre el español boliviano y el peninsular. Las respectivas indicaciones se proporcionan, en parte, en forma de símbolos y, en parte, en forma de comentarios más amplios, pero también de forma estandarizada.
- Segmentos del texto del artículo lexicográfico en los que se brinda información sobre heterónimos del español peninsular, junto con información sobre sinónimos usuales en el español boliviano.
- Un metalenguaje lexicográfico, especialmente en las explicaciones semánticas y pragmáticas, que evita el uso de todo elemento lingüístico del español peninsular inusual en el español boliviano, así como el uso de elementos léxicos del mismo español boliviano desconocidos en el

español peninsular, aunque estos últimos se utilizan bajo determinadas condiciones claramente delimitadas, por ejemplo, en remisiones que conectan diferentes artículos o diferentes partes de un artículo.

- Un índice de las voces usuales en el español peninsular indicadas en la parte paradigmática de los artículos. La función más importante de este índice, que forma parte del apéndice del diccionario, es la de proporcionar un acceso a la información sobre unidades del español boliviano a partir de una macroestructura complementaria a la de la macroestructura principal (2006: 129-130)

Otro aspecto de importancia, con relación a las unidades léxicas, es la inclusión de información etimológica: «[...] en el *DeBol* se incluye también información referida al origen de los términos provenientes, sobre todo, del quechua y del aimara. Éstos llegan a 3596, el 24 por ciento del diccionario, de las cuales 1530 son de origen quechua, 1432 aimara y 634 son de étimo compartido» (Callisaya 2013: 254). No se ha considerado la influencia de las otras lenguas indígenas en el español de las otras regiones de Bolivia, debido a los pocos estudios en torno a ellas.

CHAJHUACO, -A [ai. *ch'axwaña* y qu. *ch'aqway* 'gritar'] *sust/adj*, var *CHAJGUACO*, -A Ø 1 *Alt, Cbb coloq* Persona que suele hablar en voz alta, casi gritando [*E*: altavoz; *E, Bol*: bocina; *Bol*: altoparlante, chajhuiri, vitrola; ☞ ambulancia; coto de lata]. | 2 *Alt, Cbb coloq* Persona, generalmente niño, que suele llorar a gritos [☞ chilloso, -a]. | 3 *Alt, Cbb coloq* Persona que tiene la costumbre de provocar alboroto y hacer mucha bulla [*E, Bol*: alborotador, -a; bullanguero, -a, bullicioso, -a]. | 4 *Alt coloq* Persona que cuando está ebria tiene la costumbre de provocar peleas [*E*: camorrista; *Bol*: chajhuiri, loque, tihulpeque, tojpi].

En el *DeBol*, el trabajo sobre las marcas diatópicas o geográficas son numerosas y ha sido fruto de la verificación de los términos in situ, por toda Bolivia. A partir de esta información, podemos identificar la pertenencia de una palabra o acepción a una variedad regional. En cuanto a la marca diatópica, el *DeBol* distingue entre el uso general a nivel nacional, sin marcación y las marcas referidas a las diferentes regiones del país, como *Alt* (Altiplano), *Valles* (Cochabamba, Chuquisaca y Tarija), *Llanos* (Santa Cruz, Beni y Pando), *LP* (La Paz), *Cbba* (Cochabamba) y otras.

EMBOQUILLAR v ⊕ 1 {una persona emboquilla} *LP* Poner la boquilla de una trompeta en la boca para soplar por ella con el propósito de encontrar los tonos de una

melodía. | 2 {una persona emboquilla algo} *Alt, Valles* Adornar con plata u oro piezas de artesanía, especialmente de madera [*E, Bol*: chapar; *Bol*: encasquillar; ☞ enchapar]. | 3 {una persona emboquilla algo} En construcción, rellenar con mezcla de cemento y arena los huecos que quedan entre un ladrillo y otro.

Podríamos hablar más de las características y la utilidad del *DeBol*, pero queremos señalar el rol fundamental que juega esta obra dentro del desarrollo de la lexicografía en Bolivia. El *DeBol*, a partir de la práctica metalexigráfica, por más de veinte años, articula las diferentes metodologías empleadas en la elaboración de trabajos lexicográficos de bolivianismos, con el propósito de ofrecer, a la comunidad, un diccionario basado en principios básicos que plantea la práctica lexicográfica. El *DeBol* es una obra de valor incalculable no sólo para los bolivianos, sino también para las personas interesadas en esta variedad regional. En el diccionario, los usuarios encontrarán la gran riqueza y vitalidad del léxico del español de Bolivia; la forma peculiar que tienen los habitantes, nacidos en esta región para expresar sus emociones, costumbres, tradiciones, música, baile, etc.

Desde el punto de vista de la práctica lexicográfica, la obra es producto de una exhaustiva investigación, idea que se desprende de la afirmación de Porto Dapena: «[...] entre los grupos de investigación dedicados hoy a la lexicografía del español, uno de los más sobresalientes —y sin duda el más productivo— se encuentra, curiosamente, fuera de los dominios hispánicos, concretamente en Alemania» (2001: 225). Por otro lado, el diccionario se constituye en un manual y fuente para llevar adelante diversos estudios en el campo de la lexicografía, claro ejemplo de esto son los proyectos que se desprendieron de él: *Diccionario Ejemplificado e Ilustrado de Bolivianismos* (Aguilar, Huet y Pérez 2014), *Juegos infantiles tradicionales de Bolivia*, *Diccionario coba*, o el *Diccionario de préstamos del quechua al castellano boliviano*, proyectos del IBLEL, bajo la dirección de don Carlos Coello Vila, y el *Diccionario fraseológico de español hablado en Bolivia* de Gregorio Callisaya (2015).

5. Conclusiones y perspectivas

La práctica lexicográfica del español en Bolivia, al igual que en otros países de América, muestra un desarrollo que refleja la evolución lingüística y cultural del país a lo largo del tiempo. Los primeros estudios lexicográficos

y los diccionarios producidos en esta región de América ofrecen información sobre las peculiaridades y los cambios que ha experimentado el castellano. Sin embargo, hacen falta más estudios exhaustivos que analicen la evolución de esta disciplina lingüística en el país.

Bolivia no tiene una gran tradición lexicográfica, al igual que otros países de América, como por ejemplo Colombia que cuenta con una gran tradición filológica con nombres como Rufino José Cuervo (1844-1911), quien por sus obras se ha ganado un sitio en la historia de la lingüística hispánica. Los trabajos lexicográficos del español en Bolivia son relativamente recientes. Sus inicios se remontan a los últimos años del siglo XIX y principios del XX. En las obras de este periodo se evidencia el interés por mostrar aspectos culturales y las diferencias del español hablado en este país. Las obras más antiguas en las que se documentaban las diferencias léxicas fueron adaptaciones de diccionarios o estudios publicados en otros países, ya que los bolivianos carecían de una tradición lexicográfica propia. De la misma manera, los textos lexicográficos publicados en este país fueron elaborados por personas, en su mayoría, sin formación en lingüística, quienes tenían el afán de resaltar el folclore y la cultura de Bolivia.

Con el tiempo, sobre todo a partir de los años sesenta del siglo XX, fueron publicándose catálogos léxicos elaborados por lexicógrafos bolivianos, que intentaban recoger el español hablado en Bolivia, integrando términos de lenguas indígenas con el propósito de resaltar sus particularidades regionales y locales. Muestras de estos trabajos son los diccionarios de bolivianismos, regionalismos, diccionarios bilingües, enciclopedias, jergas, fraseologismos y otras obras en las que se presta especial atención a los préstamos lexicales, tradiciones, profesiones, de oficios y de diversas disciplinas.

En las últimas décadas, a partir del incremento de estudios metalexigráficos, sobre todo en instituciones como el Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos, la producción de diccionarios de español boliviano se ha incrementado, reflejando un interés por estudiar y preservar las variedades locales de esta región americana. La práctica lexicográfica en Bolivia ha sido clave para preservar la rica variedad lingüística del país y seguirá siendo importante para su conservación en el futuro.

Para terminar, los diccionarios no solo registran el léxico de una lengua o sus variantes regionales, son también documentos valiosos en los que se almacenan el conocimiento de una comunidad y ayudan a preservar la identidad cultural y lingüística de una región. Por lo tanto, en Bolivia, la documentación

y difusión del léxico local deben ser vistos como esfuerzos vitales para mantener viva la diversidad lingüística y cultural del país.

6. Referencias bibliográficas

6.1. Fuentes primarias

- AGUILAR LAURA, María Juana; HUET ROJAS, Marlene y PÉREZ PAZ, S. (2014): «Diccionario ejemplificado e ilustrado de bolivianismos, DEIB». En: *XVII Congreso Internacional Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL 2014)*, *Alfal*, pp. 2209-2219, <https://www.mundoalfal.org/CDAnaisXVII/trabalhos/R0757-1.pdf>.
- AHUMADA, I. (2007): «Panorama de la lexicografía regional del español». *Kañina*, 31(1), pp. 101-115, <http://www.latindex.ucr.ac.cr/kanina-31-1/kanina-31-1-07.pdf> [25/12/2023].
- ARANZAES, N. (1915): *Diccionario histórico del departamento de La Paz*. La Paz: Talleres gráficos la Prensa, <https://es.scribd.com/document/382801161/Aranzaes-Nicanor-1915-Diccionario-Historico-Del-Departamento-de-La-Paz>.
- BAYO, C. (1906): «Vocabulario de provincialismos argentinos y bolivianos». *Revue Hispanique* (Nueva York), XIV (46), pp. 241-564. Reimpreso por Kraus Reprint Corporation, New York, 1962.
- (1910): *Vocabulario criollo-español sud-americano*. Madrid: Librería de los sucesores de Hernando.
- COELLO VILA, C. (1988): «Panorama de la lexicografía boliviana». *Anales de La Academia Boliviana de La Lengua (Correspondiente de La Real Española)*, 5, La Paz-Bolivia, pp. 23-54.
- COELLO VILA, C. (1994): *Evaluación y vigencia del vocabulario criollo-español sud-americano*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- COÍMBRA SANZ, G. (1992): *Diccionario enciclopédico cruceño*. La Paz: Fondo Editorial del Banco de la Unión.
- FERNÁNDEZ NARANJO, N. y D. G. de F. (1964): *Diccionario de bolivianismos* (2.^a ed.). La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- MUÑOZ REYES, J. e I. M. R. (1982): *Diccionario de bolivianismos y semántica boliviana*. La Paz: Librería Editorial «Juventud».
- SANABRIA FERNÁNDEZ, H. (1965): *El habla popular de la provincia de Vallegrande*, Departamento de Santa Cruz. Separata de la Revista de la Universidad Autónoma «Gabriel René Moreno».
- (1975): *El habla popular de Santa Cruz*. La Paz: Librería Editorial «Juventud».
- VARAS REYES, V. (1960): *El castellano popular en Tarija. Con vocabulario quechua, aymara, aymara-quechua, toponimia en ambos idiomas; vocabulario chiriguano y su toponimia*. La Paz: Talleres Gráficos Bolivianos.
- VILLARROEL HURTADO, M. A. (2008): *Churo diccionario chapaco. Modismos, vulgarismos y metaplasmos de la región*. Tarija: s/Ed.

6.2. Fuentes secundarias

- BLOOM, N. y REENEN, J. Van (2013): «Anuario de Estudios Bolivianos Archivísticos y Bibliográficos. Dossier de Josep María Barnadas 1941-2014». En: A. y B. N. de B. Biblioteca (ed.), *NBER Working Papers*, <http://www.nber.org/papers/w16019> [11/11/2023].
- BOUYASSE-CASSAGNE, T. (1988): *Lluvias y cenizas Dos Pachacuti en la Historia*. La Paz: HISBOL.
- CALLISAYA APAZA, G. (2013): *El español de Bolivia. Contribución a la dialectología y a la lexicografía hispanoamericanas*. La Paz: Impresores Crearte.
- (2015): *La investigación lingüística en Bolivia, la fraseología boliviana y los diccionarios fraseológicos del español boliviano*. La Paz: Artes Gráficas Márquez.
- CIRO, L. (2023): «Apuntes para una periodización de la lexicografía colombiana». *Cuadernos de La Alfal*, 15(1), pp. 181-196, <https://doi.org/10.5935/2218-0761.20230011> [[Consultado 9/12/2023].
- COELLO VILA, C. (1996): «Bolivia». En: *Manual de Dialectología Hispánica. El Español de América*. Barcelona: Ariel Lingüística, pp. 169-183.
- FAJARDO, A. (2010): «La lexicografía del español de América parte primera. Evolución, tipología y metodologías». En: Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita Utrilla (coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València, pp. 317-353, <http://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf>.
- GARCÍA DE QUESADA, M. (2001): «Estructura definicional terminográfica en el subdominio de la oología clínica». *Estudios de Lingüística Española*, vol. 14, <http://elies.rediris.es/elies14/>.
- HAENSCH, Günther (1983): «El Nuevo Diccionario de Americanismos (NDA) y la problemática de la lexicografía del español de América». *Anales del Instituto de Lingüística*, tomo XI, pp. 111-117, <http://www.nber.org/papers/w16019> [5/10/2023].
- (1994): «Dos siglos de lexicografía del español de América: lo que se ha hecho y lo que queda por hacer». En: Klaus Zimmermann, Gerd Wotjak (coords.), *Unidad y variación léxicas del Español de América*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 39-82.
- HUISA, J. C. (2018): «Lexicografía del español de América, en María Álvarez de la Granja y Ernesto Xosé González Seoane». En: María Álvarez de la Granja, Ernesto González Seoane (eds.), *Léxico Dialectal y Lexicografía en la Iberorromania*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 247-266.
- PAREJAS MORENO, A. (2004): «Jorge Muñoz-Reyes un hombre del siglo xx». Nota de prensa en *El Deber*, 26 de junio de 2004, http://www.iidee.net/fjmr/esp_jmr.php [[Consultado 06/01/2024].
- PORTO DAPENA, Á. (2001): «Dos diccionarios sobre el español de América: el Diccionario del español de Argentina [DEArg] y el Diccionario del español de Cuba [DECu]». *Revista de Lexicografía*, 7, 225-241, <https://doi.org/10.17979/rlex.2001.7.0.5615>.
- RAMÍREZ LUENGO, J. L. (2021): *Estudios sobre la historia léxica del español de América*. Jaén: Universidad de Jaén.

- RIVET, Paul y RODRÍGUEZ, O. (1947): «Un apôtre Bolivien: Carlos Felipe Beltrán». En: *XXVIII Congreso Internacional de Americanistas París, 24-30 de Agosto de 1947. Boletín Bibliográfico de Antropología Americana (1937-1948)*, 10, 80-89, pp. 658-696, <http://www.jstor.org/stable/40977727> [26/11/2023].
- RONA, J. P. (1969): «¿Qué es un americanismo?». En: *Simposio de México, enero de 1968, actas, informes y comunicaciones*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 135-148.
- WERNER, R. (1994): «¿Qué es un diccionario de americanismos?». En: G. W. Zimmermann y G. Wotjak (eds.), *Unidad y variación léxicas del español de América*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 9-38.
- (2000): «El Nuevo Diccionario de Bolivianismos y el proyecto del Nuevo Diccionario de Americanismos». *Lexi Lexe, Revista del Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos*, 1. La Paz: IBLEL, pp. 42-50.
- (2006): «El estado actual de la lexicografía del español americano y el “Diccionario del español de Bolivia”». *Boletín Hispánico Helvético*, 8, pp. 123-137.